

EL DIOS SUFRIENTE: FEUERBACH Y GIRARD ACERCA DEL SACRIFICIO

Santillán Santiago^A

^A*Facultad de Humanidades y Ciencias (UNL)*

Área: Humanidades

Sub-Área: Filosofía

Grupo: X

Palabras clave: cristianismo, sufrimiento, sacrificio.

INTRODUCCIÓN

Ludwig Feuerbach y René Girard son figuras bastante desatendidas por la filosofía contemporánea, pero son los responsables de concepciones originales en la filosofía de la religión. Las reflexiones en torno a lo sagrado y lo divino se unen en ambos autores a una rica concepción antropológica de corte existencialista. Así, Feuerbach verá en Dios la imagen alienada de la esencia humana, de sus deseos y necesidades, mientras que Girard identificará en las sociedades humanas ciertas estructuras transversales que responden a un mecanismo victimario o mecanismo sacrificial. Puestas en relación ambas filosofías no parecen inmediatamente equiparables, el humanismo feuerbachiano se inscribe en un programa político optimista que busca la emancipación, Girard, por otra parte, escribe desde una cosmovisión trágica signada por un pesimismo antropológico. No obstante, es posible encontrar un punto de acercamiento en el tratamiento de la figura del “Dios sufriente”, caracterización de la Pasión. Que Dios no sólo adopte la finitud corpórea del hombre sino que además se someta a un sufrimiento extremo en un rito auto-sacrificial es un hecho que ha estimulado la reflexión de Feuerbach tanto como la de Girard. Ambos parecen haber encontrado en el misterio de la Pasión una clave del sentido antropológico del cristianismo.

En la filosofía de Feuerbach la figura de Dios (y especialmente el Dios trinitario) cumple el rol de reflejar la perfección del género humano. La humanidad proyecta sus propias características esenciales en una entidad trascendente que permite la experiencia de la infinitud genérica, pero que también enajena el poder del hombre. La religión es una forma – mistificada – de la relación del hombre consigo mismo. Se trata de una relación necesaria, puesto que el hombre sólo puede conocer su propia esencia mediante ese rodeo. En Feuerbach la religión tiene un momento “positivo”, que responde no sólo a la función gnoseológica que mencionamos, sino que también se vincula a la necesidad de aliviar la angustia, el dolor y el sufrimiento, inevitables en nuestra relación con la naturaleza externa.

El pensamiento de Girard gravita alrededor de esa función religiosa vinculada al sufrimiento, y su enfoque también va a estar dirigido por una vocación antropológica. Según Girard, toda sociedad estructurada por instituciones tiene un origen ritual, que a su vez es de naturaleza sacrificial. El sacrificio como acto fundante de toda sociedad consiste en la transferencia de todas las pasiones negativas (el odio, el miedo, las tensiones, el rencor) a un objeto arbitrario concreto, que es la víctima del sacrificio.

Ante la imposibilidad de un sacrificio *real*, la sociedad transfiere simbólicamente la condición de víctima mediante un simulacro. También en Girard la religión tiene un origen antropogénico y especular (i. e. la proyección de características humanas).

OBJETIVOS

Comparar la figura del “Dios sufriente” en las filosofías de Feuerbach y Girard, trazando diferencias y puntos de encuentro.

Explicitar en ambos autores los elementos valiosos para una teoría del sacrificio inscrita en la antropología filosófica.

METODOLOGÍA

Siendo un trabajo de investigación filosófica, se seguirá la metodología que le es propia. La lectura y análisis de la bibliografía básica constituye la tarea inicial, que será enriquecida con los aportes de la bibliografía complementaria, que habilita abordajes novedosos a las problemáticas presentadas en los textos fuente, permitiendo a su vez encontrar nuevos problemas e interrogantes.

En un primer momento se procede con el estudio individual de los autores trabajados. Al fichaje de textos fuente le sigue la reconstrucción de argumentos, con especial atención a la estrategia argumentativa desplegada.

En una segunda instancia se entrecruzan los argumentos de ambos autores identificando semejanzas en el contenido de las tesis, así como en el modo de argumentar. Del mismo modo se estresan las diferencias.

CONCLUSIONES

El sufrimiento sublimado religiosamente es un punto central tanto en el pensamiento de Feuerbach como en el de Girard. Si bien la violencia originaria es más patente en Girard, Feuerbach reconoce que la determinación esencial de Dios hecho hombre (i.e. Cristo) es la Pasión. La pasión pura muestra una coincidencia fundamental con el Dios girardiano. Para Girard la muerte de Cristo es la prueba más clara de la sustitución de un mecanismo sacrificial por otro mecanismo “pasional”, signado no por la violencia sino por el amor. La entera filosofía de Feuerbach podría inscribirse dentro del mecanismo pasional de Girard. Ambos autores entienden la novedad absoluta del sufrimiento del Dios-Hombre cristiano: es un sufrimiento auto-infringido, es un sacrificio suicida. Cristo, el Hombre por excelencia, es víctima de la propia humanidad.

El amor que Cristo profesa en su auto-sacrificio introduce una transferencia “benéfica” radicalmente distinta a los mecanismos miméticos que operaban en las sociedades sacrificiales y que expiaban pasiones negativas. El amor, así, se convierte en Girard, como siempre lo fue para Feuerbach, en la máxima trascendencia.

No obstante, el amor universal de Feuerbach se separa del amor girardiano; diferencia que responde a cierta disposición general al pesimismo por parte de Girard, y al optimismo por parte de Feuerbach. Así, mientras Feuerbach presenta el sacrificio de Cristo como un sacrificio de amor signado por la pasividad inherente a la sensibilidad humana, Girard va a acentuar la estructura social resultante que se traduce en relaciones de poder entre individuos. Siguiendo el esquema antropológico tripartito de Feuerbach (el Hombre es Razón, Sentimiento y Voluntad) podríamos decir que el sacrificio del Dios sufriente en Girard es abordado desde la Voluntad, mientras que Feuerbach lo aborda desde el Sentimiento.

La pasividad es un elemento crucial en el entendimiento feuerbachiano del amor, y se trata de una postura filosófica poco común. Para Feuerbach, la posibilidad de una antropología basada en interrelaciones concretas (es decir, libradas de cualquier mediación divina) descansa en la pasividad del amor. Girard permanece en silencio ante esta dimensión del amor, y desconfía de la potencia terapéutica que Feuerbach le concede.

Con todo, tanto Girard como Feuerbach deben considerarse aliados en su pretensión de retirar a Dios de la esfera trascendente en la que había sido depositado por la teología. Ambos, en su compromiso con el mundo concreto habitado por hombres de carne y hueso, entienden que la importancia de Dios sólo se sostiene en relación con la esfera humana.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Feuerbach L., 2007. *La esencia del cristianismo*. Claridad, Buenos Aires.

Feuerbach L., 2008. *La esencia de la religión*. Páginas de Espuma, Madrid.

Girard R., 1983. *La violencia y lo sagrado*. Anagrama, Barcelona.

Girard L., 2006. *I See Satan Fall Like Lightning*. Orbis Books, Nueva York.